

# Grupo de diálogo improbable sobre el futuro del corredor minero del Cesar.

---

**DIÁLOGOS  
IMPROBABLES**



## Dialogantes:

*Alfredo Araújo*

*Álvaro Osorio*

*Amaury Padilla*

*Arístides López*

*Eudis De León*

*Eufrosina Vega*

*Fernando Herrera*

*Gaspar Narváez*

*Gelca Gutiérrez*

*Germán Aranzáles*

*Hermes Izquierdo*

*Ígor Díaz*

*Yeison Hernández*

*John Jairo Chogó*

*Juan Carlos Quintero*

*Maher Lemus*

*Marcela Camacho*

*Mario Zapata*

*Marisol Quintero*

*Nicolás Gómez*

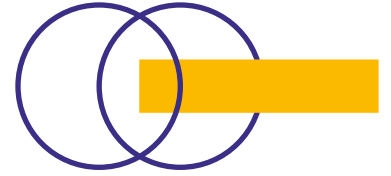
*Oscar Gómez*

*Oscar Daza*

*Rebeca Durán*

*Santiago Barrera*

*Yarcely Rangel*



# Acuerdo Inicial

El departamento del Cesar, y especialmente el territorio conocido como corredor minero, está actualmente ante una transición productiva con consecuencias que van más allá de los asuntos estrictamente económicos. La compañía minera Prodeco ha dado por terminadas sus operaciones para la explotación de carbón en el departamento como resultado de la aceptación, por parte del Estado colombiano, de su renuncia a los contratos mineros correspondientes a las minas Calenturitas y La Jagua. De manera acelerada, el departamento se enfrenta entonces a una coyuntura de cambio anticipada, pues el cierre de estas operaciones debía haber ocurrido en un horizonte de entre 8 y 10 años más.

Desde los años 90 del siglo pasado, los municipios del corredor minero han derivado sus principales rentas fiscales de la explotación minera, un número significativo de sus habitantes han organizado sus proyectos de vida alrededor del carbón y el territorio se convirtió en un polo que atrajo a migrantes nacionales y extranjeros en busca de sustento y prosperidad.

El 41% del PIB del Cesar es derivado de la explotación de minas y canteras <sup>1</sup>. La vida del territorio se transformó en un plazo de algo más de 30 años con consecuencias diferenciadas para los diversos actores del corredor.

**HOY ESTÁ POR SER TRANSFORMADO DE NUEVO, Y TAL CIRCUNSTANCIA REQUIERE DE LA COOPERACIÓN Y LA ACCIÓN COORDINADA DE MUCHOS PARA QUE SEA LA OPORTUNIDAD DE RECONFIGURAR PACTOS COLECTIVOS QUE PERMITAN MITIGAR Y SUPERAR LOS IMPACTOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y AMBIENTALES.**

La transformación a la que se avoca el departamento no es tampoco un fenómeno particular, responde a una tendencia global. El mundo necesita migrar hacia una matriz energética menos lesiva para el planeta y que no amenace las posibilidades de supervivencia de la especie. Lo que nos está ocurriendo le está pasando a muchos otros territorios del mundo y, por lo tanto, debemos buscar insertarnos en esa conversación global desde una posición de liderazgo, como poseedores de una experiencia y un conocimiento privilegiados sobre los retos y posibilidades que la transición energética implica.

---

*1 Cesore. 2021. "El Cesar: diversificación productiva para el post-carbón". Recuperado de: <https://cesore.com/wp-content/uploads/2021/07/diversificacion-productiva.pdf>*

Esas son, primordialmente, las motivaciones que nos llevaron a todos los miembros del Grupo de Diálogo Improbable sobre el futuro del corredor minero del Cesar a conformar el espacio de conversación y manifestarnos ante el departamento, los municipios de la zona de influencia minera, el país y la comunidad en general. En palabras de una de nuestras dialogantes, hace 30 años había expectativa e ilusión por la llegada de la explotación del carbón, y se decía que el futuro estaba por comenzar. Hoy, a la vuelta de tres décadas, de nuevo nos enfrentamos a una circunstancia de incertidumbre y temor ante un nuevo futuro, pues no supimos consolidar los beneficios de la bonanza minera.



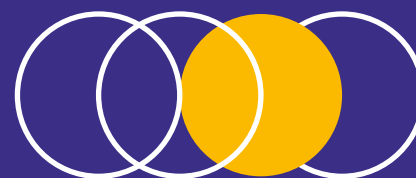
**Es imperativo entender que depender de una sola actividad es riesgoso. esta es una lección aprendida que debemos incorporar para no repetir la historia y apostar por la diversificación. Aún más, habida cuenta que el departamento y la región tienen muchos más factores y recursos que han sido, y pueden potenciarse como fuente de riqueza.**

De manera especial, queremos subrayar el valor de nuestra diversidad étnica y cultural como un activo clave de nuestro desarrollo. Creemos que de una conversación más incluyente entre todas las culturas que ocupan el territorio puede salir una visión tremendamente rica y potente sobre la transición y el futuro de la región.

En este mismo sentido, hay que señalar que el departamento, y la minería regional, se extienden mucho más allá del carbón, y los demás recursos mineros siguen teniendo un horizonte de vigencia todavía largo. Los recursos naturales y de capital humano disponibles para configurar una visión de futuro son amplios y están a nuestra disposición, pero en una lógica de convivencia, diversidad y prosperidad compartida.

Somos un grupo de personas con distintos niveles de incidencia en el departamento y el territorio del corredor minero. Nos separaban, hasta antes de conformar el Grupo, las improbabilidades derivadas de la distancia generacional, sectorial, las convenciones

sociales heredadas, e incluso las ideológicas. Convergimos todos en este Grupo de Diálogo Improbable para poner en común visiones sobre el corredor minero, pero sobre todo sobre lo que debe ser su futuro y la manera en que debemos enfrentar la transición que se anticipó y ahora tenemos encima. No se trata solo de la partida de una empresa clave en la economía y estructura social del territorio; se trata también de la inevitable transición global hacia las energías limpias y la sustitución del carbón como fuente energética. Tarde o temprano íbamos a estar en este punto, por lo que decidimos que debemos hacer un llamado a tomar la coyuntura con las dos manos cuanto antes y asumir esto como una oportunidad de construir un destino colectivo.



## Primer acuerdo:

**LAS RAZONES Y LAS CAUSAS QUE NOS TRAJERON A ESTE PUNTO DE INCERTIDUMBRE POR EL FUTURO DE NUESTRA SOCIEDAD CESARENSE SON ESTRUCTURALES, VARIADAS Y COMPLEJAS.**

La problemática actual pareciera depender de una sola causa y tener una única solución: la reconversión productiva del territorio. Sin embargo, consideramos que la actual es una situación en la que interactúan de manera compleja muchas variables que no se limitan a la dimensión económica, sino que involucran las dimensiones sociales, culturales, ambientales y políticas. Todos estos factores han tenido pesos diferentes en la manera en que hemos administrado nuestras bonanzas. Hoy se trata de cómo enfrentamos el declive de la industria del carbón, pero en el pasado se trató del algodón, por ejemplo. Y en el futuro la incertidumbre podrá estar relacionada con la palma de aceite o con la ganadería.

Por tanto, si las causas de esta coyuntura son variadas y complejas, la solución debe ser integral y no debe limitarse simplemente a decidir qué actividad económica debe reemplazar al carbón, o a esperar que una empresa nueva continúe la explotación de los depósitos mineros que operaba Prodeco.

## Segundo acuerdo:

**ES SOBRE NUESTRA RESPONSABILIDAD, NO SOLO EN LA COYUNTURA, SINO ESPECIALMENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN DE LARGO PLAZO DE LA REGIÓN.**

Con motivo de la circunstancia especial, el departamento ha sido objeto de cierta atención. Se han hecho diagnósticos y planes estratégicos que saludamos y nos alegran. Hay audiencias y visitas de las autoridades mineras del orden nacional con propuestas y planes para la comunidad y el territorio. Sin embargo, todas estas acciones -y esto es un reclamo que nos hacemos a nosotros mismos- tienen el tufillo del centralismo y de la vieja costumbre de acoger agendas concertadas fuera del territorio que recrean escenarios de dependencia del nivel nacional, y que deben ser superadas para una construcción participativa del territorio. Se requieren propuestas locales y visiones regionales compartidas.

Claro que la partida de una empresa grande del Cesar es un asunto de interés nacional, pero esto no le resta un ápice de verdad a que el factor de éxito de la transición está en asumir la **corresponsabilidad** de los agentes locales y regionales como principio de su gestión.

## Tercer acuerdo:

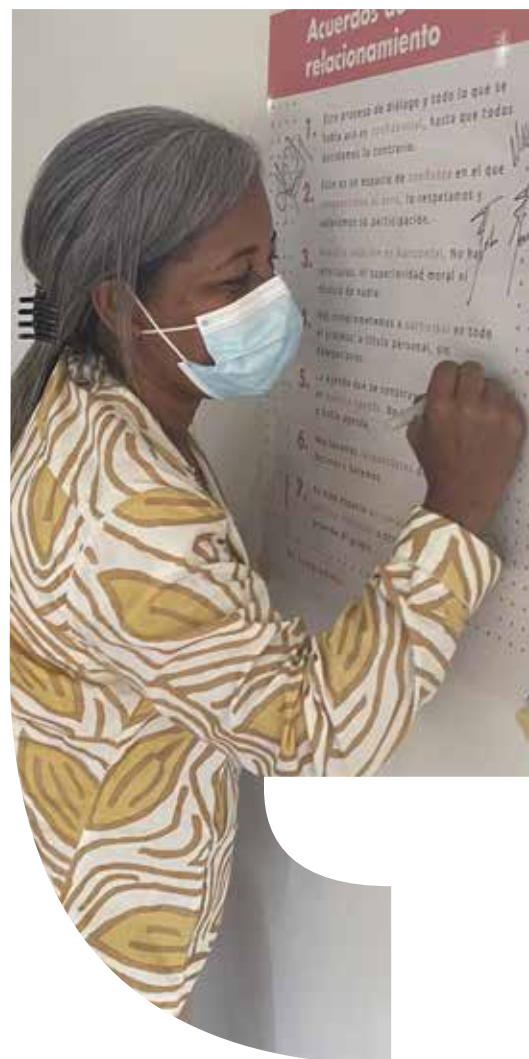
**CONSISTE EN SEÑALAR LA NECESIDAD DE UN PACTO DE GOBERNANZA DEL TERRITORIO.**

Consideramos que las soluciones no pueden venir únicamente de afuera sino que deben venir de nosotros mismos (y ya hay ejemplos que muestran que es posible). La responsabilidad colectiva y la cooperación muy bien coordinada son necesarias. **El departamento y el corredor minero requieren configurar un nuevo pacto de gobernanza del territorio.**

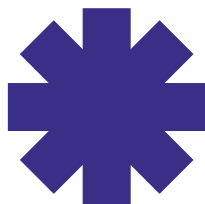
**PROPONEMOS UN NUEVO PACTO DE GOBERNANZA PARA EL TERRITORIO QUE DEBE CONTENER AL MENOS LOS SIGUIENTES ELEMENTOS:**

- En primer lugar, un **arreglo institucional por la mejora en la calidad y la circulación de la información**, tanto institucional como comunitaria, que sirve de fundamento para la toma de decisiones de los actores con incidencia en el corredor minero. Muchos de ellos actúan basados en información pobre o en datos incompletos acerca de lo que ocurre o están pensando otros actores o instituciones gubernamentales, y en muchos casos sin siquiera considerar la opinión o la información de las comunidades. Consideramos que muchos de los obstáculos que enfrentamos provienen de las asimetrías en el acceso a la información. Este fenómeno produce desequilibrios y perturbaciones que afectan gravemente la posibilidad de llegar a acuerdos y de coordinar acciones colectivas.
- Este flujo libre y de calidad de la información también es clave para **crear un entorno de confianza entre los distintos actores con incidencia en el territorio**. Tal como lo hemos experimentado en nuestro proceso de diálogo entre diversos y opuestos, la consolidación de la confianza en un paso previo necesario para abordar la transición. En tal sentido, el flujo de información debe observar criterios de respeto, transparencia y honestidad, de modo que se potencien las capacidades y la libertad de los agentes para tomar decisiones eficientes.

- Esta unión de iniciativas preocupadas por la transición del territorio debe procurar **establecer una relación articulada con las instituciones del orden nacional**. La visión según la cual existe un Estado que debe hacer presencia en el territorio no es suficiente. Los agentes locales deben también asumir un liderazgo activo y ser **corresponsables** del destino regional. Es bienvenido el nivel central a establecer de manera conjunta planes sobre el territorio minero. Y es responsabilidad nuestra decirle a ese nivel central que aquí hay un grupo de personas de la sociedad cesarense con propuestas y dispuesta a un diálogo horizontal sobre esos planes.



- **La juventud del territorio debe ser incorporada con urgencia en la conversación sobre la transición.** Los jóvenes no pueden ser solo receptores de las muy necesarias políticas educativas, ni pueden seguir siendo entendidos como un recurso más de la reconversión o diversificación productiva. Deben en cambio ser incorporados como agentes empoderados de un modelo de gobernanza y como una fuerza de cambio determinante. En últimas, el futuro por el que estamos hoy trabajando todos es principalmente de ellos.
- Las diferentes iniciativas de diálogo social, participación ciudadana, movilización social frente a la transición y de grupos de interés en el corredor minero deberían **buscar la confluencia que permita la coordinación de acciones colectivas en favor de la construcción de una visión compartida del territorio.** La coyuntura actual debe superar la lógica extractivista en todos sus órdenes y niveles. No se trata de sacar el mejor resultado de negociación para cada uno de los diferentes sectores, sino de converger en una visión de futuro y unas acciones estratégicas en las que quepan razonablemente todos los intereses en un marco de respeto al medio ambiente, las personas y el territorio.
- La **corresponsabilidad que reclamamos para la gestión de la transición es también la ocasión para invitar a un cambio comportamental** -un “cambio de chip”- sobre nuestra relación con las normas, la ética y los valores. En muchos ámbitos, nuestra región ha sido tolerante con prácticas corruptas, excluyentes y



permissivas con la ilegalidad y el atajo ilegítimo. El resultado es la persistencia de un estado ineficaz y de un orden injusto y muy proclive a la violencia como instrumento de trámite de los conflictos. Es una de nuestras tareas rectificar con urgencia esa matriz de conducta pública. La nueva gobernabilidad implica poner la honestidad, el respeto del otro, la equidad, la justicia y otros valores como marco ético de nuestro comportamiento privado y público.

- Es clave **establecer arreglos y acuerdos acerca de la reconversión y diversificación productiva del departamento, a través de la innovación y el conocimiento.** Al tiempo, es preciso reducir la dependencia del carbón, que de todos modos seguirá siendo un renglón importante de la economía cesareña en el mediano plazo. Contrario a la noción común, el departamento y el territorio minero no están sobre diagnosticados. No hemos terminado de conocer a cabalidad la naturaleza de nuestros problemas, ni el alcance de nuestros recursos y, por tanto, las soluciones a nuestras problemáticas pueden y deben ser aún más creativas. Una visión productiva del territorio debe estar basada en el fortalecimiento del capital humano y social, y en acoger una ruta de integración a una sociedad del conocimiento y la innovación biotecnológica. Si la visión que se acuerde para el territorio se cimienta en la actividad agropecuaria, la promoción de la riqueza cultural y la creatividad de sus gentes y en el fortalecimiento del potencial turístico del departamento, todo esto debe hacerse formando capital humano. Es preciso acoger una lógica de desarrollo basada en el conocimiento y la innovación.

- De otra parte, el cuidado y uso responsable de nuestros recursos naturales, como el agua, es vital para el éxito futuro de estas nuevas apuestas. El cuidado de estos recursos no puede esperar al futuro, debe ser parte vital de las bases que, desde ya, debemos construir y fortalecer para apalancar estas nuevas oportunidades.
- En tal sentido, **es preciso un pacto por la educación en todos sus niveles**. Por supuesto, es necesaria, y tiene un lugar social importante, la educación que produzca mano de obra calificada de calidad para las industrias existentes y por desarrollar en el territorio. No obstante, es también preciso una apuesta educativa que expanda la oferta ocupacional del territorio, que sea capaz de atraer nuevas industrias, y que procure la producción de conocimiento e innovación biotecnológica y que converse con saberes locales.
- **El mecanismo de gobernanza que proponemos debe involucrar como actores clave al sector empresarial, las fuerzas políticas, la academia, los medios de comunicación, las organizaciones ciudadanas y los grupos étnicos**. Para su gestión y seguimiento se conformará una secretaría técnica encabezada por un grupo de líderes regionales.





**Creemos que ese nuevo pacto de gobernanza del territorio debe comenzar por impulsar ciertas acciones colectivas concretas:**

01

**Prodeco debe honrar su compromiso de dar cumplimiento pleno a las obligaciones mineras, ambientales, laborales, fiscales y sociales a su cargo**, y en la circunstancia en que no sea así, la sociedad colombiana deberá exigirle el cumplimiento de todos sus compromisos contractuales y sociales de manera razonable antes de su salida definitiva del territorio. El cumplimiento reclamable a Prodeco lo es no solo en términos contractuales, o de obligaciones sociales y ambientales formales, sino también en términos de legitimidad social.

02

A su vez, el Estado colombiano debe hacer posible las condiciones institucionales para facilitar el proceso de cierre minero en forma eficiente y en tiempos razonables. Igualmente, el Estado debe acompañar dicho proceso con estrategias coordinadas de política pública e inversión social, como una manera de reconocer que el cuidado del territorio es ante todo el cuidado del valor de las personas y sus necesidades. Además, debe asumir responsabilidad plena de lo que suceda con las infraestructuras y títulos de Prodeco con posterioridad a la entrega de los mismos por parte de la empresa.

03

Es preciso acordar una **Hoja de Ruta de incidencia en la conversación pública sobre la transición**, así como de las acciones puntuales que queremos impulsar para empezar a cambiar la manera en que vamos a enfrentarla. Esta hoja de ruta debe especificar los responsables, los mecanismos y los tiempos de ejecución de las diferentes acciones que se quieran llevar a cabo.

04

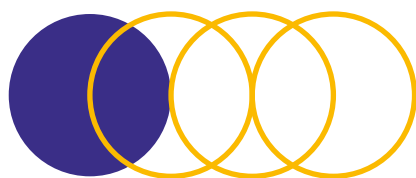
Proponer que el departamento del **Cesar se constituya en un piloto nacional de transición energética** que, de un lado, incorpore los recursos necesarios para que las sociedades locales logren una transformación gradual exitosa y, de otro lado, se convierta en una experiencia escalable y replicable a nivel nacional e incluso global.

05

**Comprometer al nuevo gobierno y a los actores políticos locales y regionales con una agenda de transición estratégica y de largo plazo** para el territorio que sea fruto de un acuerdo amplio de la sociedad cesareense. Las acciones que lleven a este compromiso de los poderes políticos locales y regionales deben ser escalables al nivel nacional.

06

**Es preciso que las sociedades locales apoyen a los alcaldes municipales a implementar acciones de planeación de la transición, pero sobre todo en la tarea de fortalecer la administración pública.** El mecanismo de gobernanza que proponemos resulta de reconocer que existe corresponsabilidad en la gestión de la transición. Creemos que esto generará un círculo virtuoso en el que las administraciones locales se verán respaldadas por la ciudadanía, lo que redundará en la cualificación de la gestión pública.



# 07

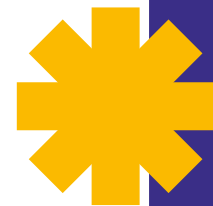
**Generar un movimiento ciudadano y de movilización social que fortalezca espacios de participación genuinamente incluyentes** en los que se cocine un pacto de gobernanza detallado del territorio. Proponemos articular con diversas organizaciones e iniciativas un ejercicio de construcción de una visión compartida del futuro del corredor minero.

# 08

Gestionar ante autoridades pertinentes la creación de un fondo para la financiación de la transición que incluya, no solo la financiación para los proyectos concretos, sino también la de la gobernanza de la transición y el seguimiento de la ejecución de planes y acciones. En este fondo se debe sumar inversión pública, privada y de la cooperación internacional.

# 09

Gestionar la creación de una instancia para la estructuración de **proyectos viables y financiables, que integren conocimiento, investigación e innovación**, que puedan atraer capital de diversas fuentes y que sean semilla de reconversión y diversificación productiva del territorio, así como incentivos para la conformación de incubadoras de empresas de base bio-tecnológica y de desarrollo agroindustrial. Igualmente, es fundamental que se prioricen acciones que se constituyan en victorias tempranas de un plan de transición.





**SOMOS UN GRUPO INICIAL DE  
PERSONAS COMPROMETIDAS  
CON EL FUTURO DEL CESAR Y  
ESPERAMOS QUE CADA VEZ  
SEAMOS MÁS...**





**DIÁLOGOS  
IMPROBABLES**